

— COLECCIÓN PROMETEO —

Viviendo en efectivo

La economía de los tikuna de Macedonia

• MARIANA GÓMEZ SOTO •



VIVIENDO EN EFECTIVO

VIVIENDO EN EFECTIVO
LA ECONOMÍA DE LOS TIKUNA DE MACEDONIA

Mariana Gómez Soto

Universidad de los Andes
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología-CESO

Gómez Soto, Mariana

Viviendo en efectivo: la economía de los tikuna de Macedonia / Mariana Gómez Soto. -- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Ediciones Uniandes, 2010.

280 p. ; 17 x 24 cm.

ISBN 978-958-695-518-8

1. Ticunas 2. Ticunas -- Comercio 3. Macedonia (Amazonas, Colombia) -- Condiciones económicas I. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología II. Tít.

CDD. 330.98617

SBUA

Primera edición: octubre de 2010

© Mariana Gómez Soto

© Stichting Tropenbos - Fundación Bosque Tropical Tropenbos Colombia

© Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO)

Ediciones Uniandes

Carrera 1ª núm. 19-27, edificio AU 6, piso 2

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfonos: 339 49 49 - 339 49 99, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-695-518-8

Diseño cubierta: AZ Estudio (azetaestudio.com)

Foto carátula: Mariana Gómez

Corrección de estilo: Marcela Garzón

Diagramación: Leonardo Cuéllar

Impresión: Cargraphics

Av. El Dorado núm. 90-10, Bogotá, D. C.

Teléfono: 416 23 76

<http://www.cargraphics.com>

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Namaste

*yo honro el lugar dentro de ti
donde el universo entero reside,
el lugar dentro de ti de amor y luz,
de verdad y paz.*

*Yo honro el lugar dentro de ti
cuando tú estás en ese punto tuyo,
y yo estoy en ese punto mío,
somos uno solo.*

Namaste

*[Nama] reverencia
[as] yo
[te] tu*

Namaste

Una venia a la vida

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi directora Margarita Serje por su paciencia, apoyo y orientación en este proceso, por siempre velar por que mi proceso con esta investigación se realizara de manera satisfactoria y positiva. Agradezco a Luis Omar Herrera del Centro de Estudios de Desarrollo Económico (CEDE), quien me ayudó a utilizar los miles de datos cuantitativos que recolecté en campo y a convertirlos en una herramienta de soporte para la información cualitativa de esta investigación.

Agradezco a la Fundación Tropenbos Internacional, por incluir mi investigación como parte de su inventario de investigaciones sobre selva húmeda tropical en Colombia, y por apoyar mi temporada de trabajo de campo en Macedonia. En Tropenbos agradezco a Carlos Rodríguez por haber creído en mi propuesta cuando aún era un poco ambigua, por su ayuda, orientación y consejos. También a Daniel Matapí y Gary por su compañía en Leticia.

A Delfino y Evita por permitirme hacer parte de su familia. A Lucio, Guillermo y el abuelo por permitirme seguir sus pasos por las infinitas trochas de la selva. A Macedonia por permitirme hacer parte del lugar. A Leovigildo, Carlos, Israel, Delfino, Lucio, Guillermo, Germán, Heriberto, Javier y Raúl por aceptar ser asistentes de campo de esta investigación y por proporcionar tan valioso aporte para su resultado.

A Bao y Maneo por enseñarme a moverme entre la selva y a percibir sus latidos en silencio.

A mis papás por creer en mí, a pesar de que a veces mis sueños parezcan imposibles. A mi papá por la pasión por la tierra y la naturaleza, a mi mamá por admirarme en silencio, y a mis hermanos Camila y Jose por aventurarse a

vivir mis sueños conmigo. A Winsa por ser mi opuesto complementario, por ayudarme a que este reguero de letras negras se llenaran de color y vida, y por estar siempre a mi lado.

A Bel, quien está en el río, está en los árboles, está en todo lo que toco, todo lo que miro, todo lo que soy.

Y finalmente, a la selva, pues fue quien me enseñó a ver que hay mundos entre otros mundos, y que todos están conectados por los delicados hilos de la vida. Por estar entre mis pulmones, porque en ella todo lo que es duro es blando, por permitirme leer aquello que está escrito entre líneas en la bruma espesa de un amanecer en el río.

Por Saudade. Eu me lembro das coisas qui son verdade... mais eu so preciso procurar no meu coração.

A todos aquellos que saben que les corresponde: Namaste.

TABLA DE CONTENIDO

I. UN PUNTO DE PARTIDA	1
La problemática	3
El argumento del efectivo	5
En el marco de la antropología económica: lo local y lo global	7
Miradas a la articulación con el mercado moderno	7
El estado de la articulación	13
El nicho entre la subsistencia y el efectivo	17
Conceptos económicos desde la inserción al mercado moderno	21
Metodología: viviendo con los tikuna	27
Mi vida en el terreno	27
Recolección de datos en Macedonia	29
II. UNA VISTA AÉREA A LA AMAZONÍA, LOS TIKUNA Y EL TRAPECIO	39
La Amazonía natural y “mítica”	41
Los tikuna “tradicionales”	45
La historia del pueblo tikuna y la región	53
Los tikuna y la región hoy	58
III. LA COMUNIDAD DE MACEDONIA	69
Macedonia como resguardo	71
Macedonia como población	85
Historia, religión y tradición	85
Análisis del asentamiento	90

IV. LA ECONOMÍA DE LOS TIKUNA DE MACEDONIA	109
Los sistemas de producción	112
La chagra	114
La pesca	131
La caza	139
La recolección	144
Transformación, comercialización y servicios turísticos:	
la lucha del centavo	156
De la chagra	157
De la pesca	162
De la caza	166
Las artesanías	167
Servicios turísticos	183
Recursos y pagos del Estado, el Parque Nacional Natural Amacayacu y otras organizaciones	187
Otras tendencias y oportunidades de participación en el mercado	191
Consumo	194
V. VIVIENDO EN EFECTIVO	209
Subsistencia y dependencia	211
Lo que vale el centavo	215
BIBLIOGRAFÍA	219
ENTREVISTAS	227

ANEXOS	233
Anexo 1. Formato de encuesta por unidades domésticas	233
Anexo 2. Matriz de población	235
Anexo 3. Entrevistas semiestructuradas sobre sistemas de producción (ejemplo: casa 33)	236
Anexo 4. Registro de chagra (formato)	239
Anexo 5. Registro de compra	239
Anexo 6. Entrevistas semiestructuradas sobre el uso de los registros	239
Anexo 7. Organización social	240
Anexo 8. Asociación de Cabildos Indígenas del Trapecio Amazónico (Acitam) y cabildos, curacas y figuras de poder	241
Anexo 9. Seguridad social y salud	245
Anexo 10. Educación y lenguaje	247
Anexo 11. Productos de la chagra (citadas en el documento - cuadro)	249
Anexo 12. Especies de pesca (citadas en el documento - cuadro)	249
Anexo 13. Especies por categorías (chagra, pesca, caza, recolección) utilizadas entre los meses de abril y julio de 2008	250
Anexo 14. Cartas de autorización de asistentes de campo	255

ÍNDICE DE MAPAS Y FIGURAS

Mapas

Mapa 1. Trapecio amazónico colombiano con Macedonia (área de estudio)	4
Mapa 2. Mapa hecho a mano de Macedonia	31
Mapa 3. Estructura geológica de la cuenca del río Amazonas	44
Mapa 4. Localidades con pistas del narcotráfico 1975-1985	57
Mapa 5. Mapa político-administrativo del Amazonas con fronteras	61
Mapa 6. Municipios de Leticia y Puerto Nariño	62
Mapa 7. Parque Nacional Natural Amacayacu	65
Mapa 8. Resguardos indígenas del Trapecio Amazónico colombiano	73
Mapa 9. Resguardo de Macedonia con límites (por asistentes de campo)	75
Mapa 10. Resguardo de Macedonia con límites (por asistentes de campo)	76
Mapa 11. Resguardo de Macedonia con límites (por asistentes de campo)	77
Mapa 12. Resguardo de Mocagua, Macedonia, El Vergel y Zaragoza	78
Mapa 13. Resguardo de Macedonia	79
Mapa 14. Casco urbano de Macedonia	95
Mapa 15. Trazado de calles de cemento en el casco urbano	99
Mapa 16. Ubicación de las chagras en el resguardo (asistentes de campo)	115
Mapa 17. Ubicación de las chagras en el resguardo (asistentes de campo 2)	116
Mapa 18. Uso de la isla Mocagua por resguardo	116
Mapa 19. Distribución de plantas en la chagra (isla y altura)	127
Mapa 20. Ubicación de las ocho tiendas de Macedonia	197

Figuras

Figura 1.	La familia	28
Figura 2.	La casa	29
Figura 3.	Sistematización de diarios de campo	38
Figura 3a.	Sistematización de información de diarios de campo	38
Figura 4.	Vista cenital cubierta maloca y casa unidad doméstica	49
Figura 5.	Culto evangélico	87
Figura 6.	Abuelo Israel: medicina tradicional	88
Figura 7.	Población de Macedonia según género	91
Figura 8.	Población de Macedonia según género y rango de edad	92
Figura 9.	Pirámide poblacional de Macedonia	92
Figura 10.	Población según número de hijos en el hogar	93
Figura 11.	Población según etnia	93
Figura 12.	Esquema arriba/abajo	96
Figura 13.	Boceto plaza invierno/verano	96
Figura 14.	Población adulta según lugar de procedencia	97
Figura 15.	Población adulta según lugar de procedencia – detalle	97
Figura 16.	Prototipo casa (boceto)	98
Figura 17.	Área comercial y turística	100
Figura 18.	La cancha del barrio Los Cocos (área social)	101
Figura 19.	El colegio: día del niño	102
Figura 20.	Propiedad privada: los antejardines	102
Figura 21.	Plano arquitectónico casa número 33	104
Figura 22.	Tanques receptores de aguas lluvias	107
Figura 23.	Participación en sistemas de producción (por unidad doméstica)	112
Figura 24.	Combinaciones de participación en sistemas de producción (por unidad doméstica)	113
Figura 25.	Participación por género en actividades de producción	114
Figura 26.	La chagra	115
Figura 27.	Porcentaje de la población que siembra (por unidad doméstica)	117
Figura 28.	Ubicación de las chagras por isla o altura	118
Figura 29.	Boceto de terreno en várzea y en altura	118

Figura 30.	La yuca y el plátano	120
Figura 31.	Pelando la yuca	123
Figura 32.	Rotación de asociaciones vegetales en la chagra	128
Figura 33.	Porcentaje de la población que pesca (por unidad doméstica)	131
Figura 34.	Lugares más comunes de pesca	135
Figura 35.	Pesca en canoa por los caños vía lago Pan	136
Figura 36.	Boceto de pesca en gramalote	137
Figura 37.	Porcentaje de la población que caza (por unidad doméstica)	139
Figura 38.	Frecuencia de técnicas de caza	141
Figura 39.	Lugares más frecuentes de caza	143
Figura 40.	Pata de armadillo (caza)	143
Figura 41.	Base de madera para tanques de agua (recolección)	145
Figura 42.	Tejido “pata de gusano” para transporte de hoja de chapaja	146
Figura 43.	Destino elementos recolectados (venta/consumo)	148
Figura 44.	Uso por categoría de elementos recolectados	149
Figura 45.	Porción de recolección destino venta según asistente de campo	149
Figura 46.	Palma de chambira	150
Figura 47.	Extracción de la yanchama	153
Figura 48.	Productos comercializados según dedicación de unidad doméstica	156
Figura 49.	Lugares de comercialización más comunes (por conteo de unidades domésticas)	157
Figura 50.	Paila para hacer fariña y cernidor	158
Figura 51.	Boceto extracción de cianuro para la preparación de fariña (con instrumento para tostar)	158
Figura 52.	Destino de productos de la chagra	160
Figura 53.	Lugares de venta de productos de la chagra	161
Figura 54.	Destino de productos de la pesca	162
Figura 55.	Destino de la pesca según asistentes de campo que pescan	163
Figura 56.	Una sarta de pescado y un pintadillo para la venta	164
Figura 57.	Destino de productos de la caza	167

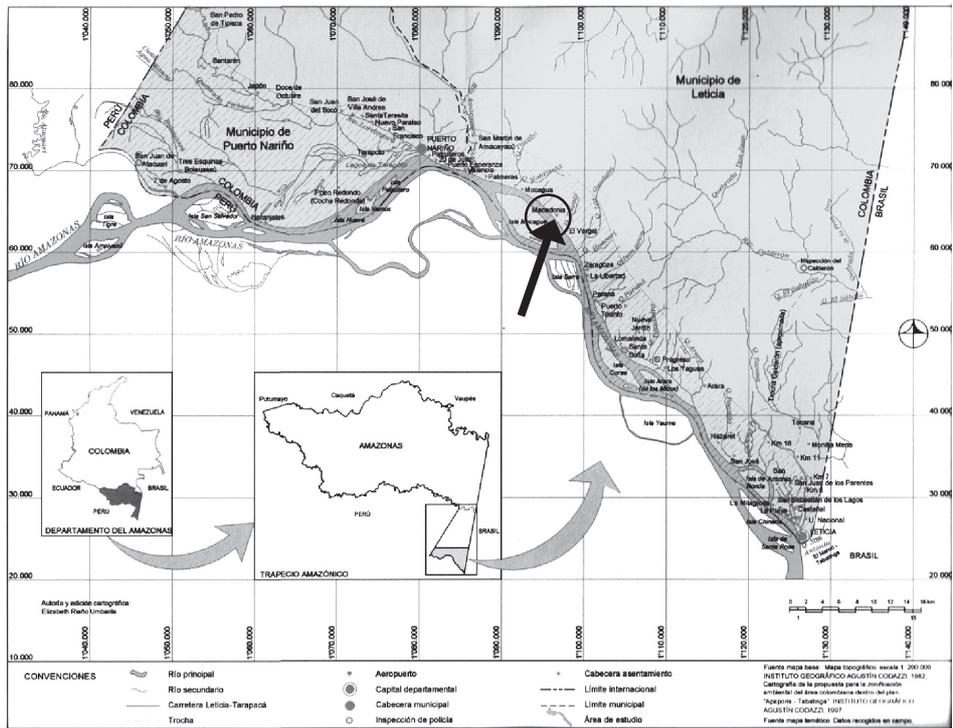
Figura 58.	Destino de la caza según asistentes de campo que cazan	167
Figura 59.	Porcentaje de unidades domésticas con artesanos	168
Figura 60.	Material usado por artesanos según género	168
Figura 61.	Material usado por artesanos según unidad doméstica	168
Figura 62.	Torciendo chambira y telar para manillas	169
Figura 63.	Proceso de la yanchama, pigmentos naturales y dibujos	171
Figura 64.	Lugar de venta de las artesanías	174
Figura 65.	Asociación Munane y puestos de venta al interior	174
Figura 66.	Maloca Barú: almuerzos, artesanías y danzas	176
Figura 67.	Talleres de yanchama a turistas en la Maloca Barú	177
Figura 68.	Manilla con etiqueta de precio (Munane)	179
Figura 69.	Lugares de compra más frecuentes	200
Figura 70.	Cantidad de dinero invertido según destino (junio y julio)	203
Figura 71.	Dinero invertido por asistentes de campo (junio y julio)	203
Figura 72.	Inversión por asistentes de campo según categoría (junio y julio)	204
Figura 73.	Características de compra por categoría de productos	205
Figura 74.	Niñas locales comprando en la tienda de Saúl	205
Figura 75.	Procedencia de productos de compra	207
Figura 76.	Lugares de compra para consumo	207
Figura 77.	Inventario de pigmentos naturales para pintar la yanchama	230
Figura 78.	La vida en el terreno	231
Figura 79.	Lengua tikuna frente al español en Macedonia según el género	247
Figura 80.	Lengua tikuna frente al español en Macedonia según la edad	248

I
UN PUNTO DE PARTIDA

La problemática

Macedonia es una comunidad indígena principalmente tikuna, ubicada en territorio colombiano sobre la margen izquierda del río Amazonas. Allí habitan aproximadamente 95 familias que viven tanto de los productos que extraen de la selva, como de lo que obtienen mediante sistemas de intercambio y comercio que se tejen regionalmente. Ubicada entre el Parque Nacional Natural (PNN) Amacayacu y Leticia, y situada a 57 kilómetros de la capital, hace parte de la ruta obligatoria de comercio y turismo entre estos dos puntos y se encuentra articulada a éstos (mapa 1). Hoy, lugares como Macedonia están vinculados al mercado moderno y al comercio con las ciudades circundantes, como resultado de una serie de procesos históricos, los cuales han hecho que el territorio se redefina y el vínculo entre éste y sus habitantes cambie, dando nacimiento a nuevos procesos de producción y estrategias para conseguir su sustento, y agudizando la dinámica de monetarización de su economía.

Los tikuna que habitan el trapecio amazónico en la actualidad, se han caracterizado por tener una profunda historia de contacto que ha influenciado tanto los aspectos culturales como económicos de su día a día. La ubicación de estas comunidades en lugares concurridos y de paso constante de extranjeros y de comercio, ha hecho que estas poblaciones recurran a diferentes mecanismos de producción económica y múltiples oportunidades para el acceso a ingresos monetarios, que han resultado en el panorama económico actual de Macedonia. El sustento de esta población presenta una amalgama de procesos



MAPA 1. Trapecio amazónico colombiano con Macedonia (área de estudio)

Fuente: Riaño Umbarila (2003: 2)

que interactúan entre sí, convirtiéndola en un híbrido entre una economía de subsistencia y una economía articulada al mercado moderno. Así, el sistema de comercio y mercado de Macedonia es dinámico y rompe con la dicotomía existente entre los sistemas económicos tradicionales y el mercado moderno.

Este estudio pretende situarse en el corazón de esta comunidad, no solo para conocer la historia de la etnia, sino de la región y de la población que hoy habita el casco urbano de Macedonia, con el fin de poder dibujar y deconstruir la lógica de la economía de los tikuna de Macedonia, así como del circuito económico que se ha desarrollado en esta zona a partir de ciertos eventos históricos y la ubicación geográfica con relación al mercado regional. Se busca también describir las diferentes configuraciones de Macedonia como resguardo, como población y como casco urbano, en relación a los procesos históricos de la región que han reestructurado el territorio, como la relación con el Estado y las actividades económicas.

Para analizar la economía de los tikuna de Macedonia y sus sistemas de producción, primero se describen las prácticas y estrategias involucradas en la siembra de la chagra, la pesca, la caza y la recolección de frutos del bosque y materias primas para la fabricación de las artesanías. Estas actividades de producción están estrechamente relacionadas con las estrategias de compra y venta de los habitantes de la comunidad que involucran tanto lo producido localmente, como elementos provenientes del comercio de Leticia y de la región. La interacción entre estas dinámicas ilustra la forma en que Macedonia mantiene un cordón umbilical con Leticia y la economía que mueve este sistema urbano, y a la vez crea y recrea constantemente su mercado interno de manera dinámica en función del acceso a dinero en efectivo.

El argumento del efectivo

Macedonia se fundó con la llegada de algunas familias tikuna que provenían del Perú, las cuales conformaron el caserío en 1971 atraídas por los sirin-gueros y la bonanza cauchera (Herrera, 2005). Con la Constitución Política de 1991, cuando las comunidades indígenas adquirieron el derecho a un territorio propio y autónomo, se les reconocieron pequeños territorios sobre el río que anteriormente habían sido propiedad de los promotores de las bonanzas. Se apropiaron de estos “resguardos” para fortalecer su identidad como indígenas y su integridad como comunidad. Antes de asentarse definitivamente en este lugar, y de movilizarse una y otra vez por la región como respuesta al contacto, estos grupos habitaban lugares de grandes extensiones de tierra en donde empleaban un sistema de mudanza constante de chagras o áreas de cultivo.

La mayoría de los resguardos amazónicos se han caracterizado precisamente por estar conformados por grandes extensiones de selva, con abundantes recursos para mantener las formas de economía “tradicionales” de subsistencia, ajenas a la ciudad y lo urbano. El continuo del trapecio amazónico sin embargo, presenta otra configuración espacial que ha sido resultado del proceso y desarrollo de esta región. Los resguardos como Macedonia se distancian por su composición de los “típicos” resguardos amazónicos, estando más vinculados al mercado moderno y al comercio monetarizado.

Las chagras, caracterizadas por ser trasladadas después de cada cierto número de años, no son comunes en los resguardos del trapezoido sobre el río como Macedonia; más bien, constituyen áreas de cultivo asignadas a cada unidad doméstica de las cuales se obtienen tanto los productos de pan coger, como los productos para la comercialización y venta. A pesar de que los habitantes de Macedonia hacen uso de los recursos naturales del entorno que habitan, éstos están lejos de estar destinados exclusivamente al sustento como productos de pan coger. Más bien conforman un abanico de “materias primas” y productos utilizados como bienes de consumo en un conjunto de sistemas de producción y comercio. Aquello que pescan, cazan, siembran o recolectan se ha convertido en productos comerciables en el mercado de los principales centros urbanos cercanos, en el PNN Amacayacu, e inclusive en su propia comunidad.

Aunque los tikuna de Macedonia tienen acceso a una extensa variedad de especies de la selva y del río para su dieta y su diario vivir, ellos acuden al mercado para complementarla, convirtiéndose así mismo en consumidores del mercado entre Leticia, la región y el resto del país. Estos lazos comerciales y mercantiles hacen que Macedonia tenga un cordón umbilical con Leticia, y que sus habitantes se conviertan en actores activos de su economía, estableciendo entre sí además un sistema de comercio y mercado interno complejo y lleno de posibilidades. Esto es muestra de que el ingreso de dinero juega hoy un papel primordial en la vida diaria de los habitantes de esta comunidad, y que como respuesta, el día a día se construye en una constante búsqueda por “ganarse cualquier ingreso”. El dinero conseguido es destinado a la compra de productos en los principales centros urbanos o a sus vecinos, productos que se han convertido en fundamentales para la vida diaria, y se han incluido en la lista de indispensables.

Al conocer de cerca las interacciones y los intercambios entre los habitantes de Macedonia y los sistemas de producción, es claro que no es posible dibujar una línea divisoria tajante entre el sistema de subsistencia y el de mercado moderno, como dos categorías opuestas y antagónicas. Estas dos esferas están completamente relacionadas entre sí en el día a día de Macedonia y constituyen nuevos procesos, sistemas y dinámicas económicas, que hacen que esta comunidad se sitúe en un punto neurálgico entre la economía local y la economía global. Así, resulta pertinente investigar la forma en que las actividades

económicas de subsistencia se articulan con la compra y venta de productos y bienes, ya que estos dos sistemas que se consideran como opuestos se funden y relacionan en este contexto específico, y la dicotomía entre ellos se desvanece.

Al preguntarse acerca de la lógica de la economía de los tikuna de Macedonia, es posible pensar que ésta se dibuja entre la búsqueda constante por conseguir ingreso monetario, y la importancia de tener efectivo en mano todo el tiempo. Es por esto que resulta pertinente preguntarse: ¿de dónde proviene el sustento de los miembros de ésta comunidad? ¿Qué sistemas de producción se emplean para conseguir estos bienes de consumo? ¿Cómo se integran los sistemas de producción a los de comercio y mercado?, y ¿de dónde proviene el capital monetario y en qué gastan e invierten este dinero? La historia, la ubicación geográfica, la relación con Leticia, el turismo y el parque, la relación con la tierra y la naturaleza, así como el dinamismo de la población en el mercado y el comercio, son todos factores que condicionan la economía de Macedonia hoy en día y la hacen una realidad particular que conforma una economía mixta. Finalmente, etnia, comunidad, población, resguardo, economía local y mercado global son las caras de una misma Macedonia.

En el marco de la antropología económica: lo local y lo global

Miradas a la articulación con el mercado moderno

La antropología económica ha sido la rama de la disciplina que se ha dedicado a estudiar, explicar y deconstruir procesos en los cuales economías “tradicionales” se han vinculado al mercado moderno. Desde que la antropología económica se hizo popular entre los años cincuenta y sesenta en su articulación con otras disciplinas científicas, ésta ha producido literatura importante para entender los sistemas económicos y de producción del mundo en un marco global (Plattner, 1989). La antropología económica se ha definido desde varias corrientes, a pesar de que la economía dentro de la antropología haya empezado a ser tratada desde el auge de la etnografía (Contreras, 1981). Por esto, la antropología económica resulta un marco pertinente para definir, describir y estudiar la economía de los tikuna de Macedonia en el presente, teniendo en cuenta los eventos históricos del pasado.

Como señala Firth, la inclusión del término *antropología económica* a la disciplina es más bien reciente (Contreras, 1981). La etnografía ha sido una herramienta que ilustra de manera profunda las características internas de una cultura local, su punto de vista y sus sistemas internos de valores. Se reconoce dentro de este marco etnográfico que la actividad económica está estrechamente relacionada con las esferas políticas y sociales de un sistema social. Así, la economía aparece como un elemento inherente a la sociedad, y se encuentra empotrado en ésta (Plattner, 1989).

Polanyi (1976) describe el término “económico” como un aglomerado de dos definiciones que parten de principios distintos, por un lado, el significado *sustantivo* de lo económico deriva de aquello de lo que depende el hombre para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes, y así se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social. Por otro lado, el significado *formal* de lo económico hace referencia al carácter lógico de la relación entre los medios y los fines, y procede de la posibilidad de elegir.

La postura sustantivista entiende por economía las formas y las estructuras sociales de la producción, distribución y circulación de bienes materiales que caracterizan a una sociedad (Contreras, 1981), la cual hizo que los antropólogos se inclinaran a pensar que las motivaciones para producir, intercambiar y consumir bienes y servicios estaban moldeadas por las tradiciones culturales (Harris, 1971). Tal es el caso de Malinowski (1922), quien se propuso como etnógrafo construir un esquema de la institución del kula. En *Los argonautas del Pacífico Occidental*, una de las obras más reconocidas desde esta perspectiva, lo definió como una institución económica pues consiste en un intercambio de bienes preciosos, pero al estar respaldado por la ley tradicional e interactuar con ritos mágicos y otro tipo de actividades en la comunidad, las transacciones adquieren un carácter público y ceremonial. Con esto, el autor afirma que se trata de un fenómeno mucho más complejo que un sistema económico para esta sociedad. El kula es considerado como una *gran institución intertribal* por estar asociado a otras actividades y tener como resultado una red de asociaciones, atribuyéndole a sus alianzas ciertas responsabilidades y compromisos (Malinowski, 1922).

Por medio de ejercicios como éste analizaron de manera exhaustiva los sistemas de intercambio de estas culturas, atándolas a los sistemas de valor,

creencias y otros elementos culturales. Malinowski (1922) considera que el trabajo etnográfico “debe tratar con la totalidad de los aspectos sociales, culturales y psicológicos de la comunidad, pues hasta tal punto están entrelazados que es imposible comprender uno de ellos sin tener en consideración todos los demás” (1922: 29). La antropología ha intentado definir la economía como un elemento del estudio de las culturas no occidentales desde diferentes perspectivas. Otro de los más representativos ejemplos del ejercicio etnográfico es el caso del Potlatch entre los kwakiutl descrito por Boas (1985), quien explora este sistema económico concluyendo que “el espíritu humano tiende a alcanzar los mismos resultados no sólo cuando las circunstancias son similares, sino también cuando son diversas” (Boas, citado en Contreras, 1981: 16).

El *intercambio* ha sido un tema central discutido desde la antropología al abordar los sistemas productivos y económicos de grupos no occidentales, ya que en dichos grupos, como en todos, estos sistemas se han relacionado con otras esferas de la cultura. En este sentido, desde el materialismo cultural se han descrito tres tipos de intercambio, entre los cuales se encuentran el recíproco, el redistributivo y el de mercado (Harris, 1971). Explica que mientras que la mayoría de los economistas sostienen que los seres humanos en general tienden a “economizar”, o a asignar medios escasos de tal manera que se maximice la consecución de los fines y se minimice el gasto de los medios, los antropólogos ven esta “economización” como uno de los aspectos a través de los cuales una sociedad se abastece.

Polanyi (1976) considera que la economía debe ser definida a partir de los medios de producción, para establecer los conceptos que buscan las ciencias sociales para investigar los sistemas sociales. Este autor se ha caracterizado por preocuparse por el proceso económico de la civilización moderna, sin necesariamente ofrecer ninguna doctrina específica de determinismo económico. En una de sus obras más reconocidas, *La gran transformación*, Polanyi (1944) hace un análisis exhaustivo de una transformación histórica en la cual la sucesión de un sistema económico por otro desempeñó un papel importante. Este autor analiza la situación colonial y a las sociedades de “grupos primitivos” con economías “tradicionales”, que han sido invadidas por la industrialización para demostrar no sólo lo que este “sistema ideal” representaba para éstos, sino lo que esos sistemas aportaron al nuestro (McIver, 1957).

La sociedad es para Polanyi (1944) la idea central, la cual según él, se ha visto devastada por la economía del mercado moderno, al dejar de lado la importancia de la cohesión social. Es por lo anterior que el autor explica que “si la caída de nuestra civilización estuviera condicionada al fracaso de la economía mundial, ciertamente no está causada por ésta, pues sus orígenes se encuentran a más de cien años hacia atrás, en el levantamiento social y tecnológico de aquella idea de donde nació un mercado auto regulador en Europa Occidental” (Polanyi, 1944: 5). Así, el autor busca la respuesta a la inserción de las economías “tradicionales” en el mercado moderno, en la industrialización y la colonización de territorio por parte de la cultura occidental nacida en Europa.

Desde una visión formalista se ha caracterizado a la llamada economía de occidente principalmente por las empresas comerciales con su tecnología, mercado laboral y orientación hacia obtener utilidades (Firth, 1967), ya que esta postura define el estudio económico como aquel que se ocupa del comportamiento humano en cuanto a la relación entre unos fines y unos medios escasos que tienen usos alternativos (Contreras, 1981). Representa un contraste con los sistemas económicos de subsistencia o “tradicionales”, los cuales han sido definidos como de pequeña escala, y muchas veces carentes de una representación monetaria y un mercado constituido, los cuales conforman los sistemas económicos en los que se han concentrado los antropólogos (Firth, 1967).

Para esta corriente ha sido común relacionar los tipos de intercambio al grado de “complejidad” de la sociedad en cuestión, ya que los sistemas estudiados por los antropólogos fueron reconocidos como “simples” por los economistas, o “tradicionales”, por lo cual estos últimos se dedican a investigar especialmente los sistemas de intercambio regidos por el *mercado* moderno (Firth, 1967). Es común, según esta postura, que los antropólogos que analizaron estos sistemas económicos “primitivos” no encontraran ninguna relación entre éstos y los sistemas “civilizados/occidentales” (Firth, 1967), lo cual fue cambiando con el tiempo, en la medida en que la economía mundial fue integrando a su sistema diferentes culturas al mercado moderno, y se incrementaron los sistemas de comunicación.

En general, las posturas tempranas de la antropología económica se han debatido en torno a la dicotomía entre los sistemas económicos “tradicionales” y los correspondientes al mercado moderno. A pesar de las diferentes miradas,

al abordar un caso “tradicional” en su articulación al mercado moderno se ha descrito una situación dicotómica, casi opuesta y polarizada. Los antropólogos han tenido que girar su mirada a los cambios producidos por el contacto, ya que “con el acelerado desarrollo de la tecnología y las comunicaciones, un gran número de comunidades primitivas y tradicionales se han puesto en contacto creciente con la economía industrial y con nuevas y poderosas fuerzas políticas y sociales” (Firth, 1967: 31).

Las ideas de lo económico en una sociedad desde la perspectiva de la antropología han evolucionado de la mano con la economía mundial como tal, ya que en la medida en que aumenta el contacto se ha percibido como necesario el diagnóstico de las implicaciones de dicho contacto en diferentes culturas. Prueba de esto es que Firth señaló, en 1967, como importantes esta rama disciplinaria y este ejercicio de análisis, ya que los pueblos de las zonas “subdesarrolladas” necesitarían hacer una reasignación radical de sus recursos, pues los sistemas económicos tradicionales desde su percepción en ese momento estaban cambiando drásticamente, y no era del todo claro que estos cambios resultaran eficaces para satisfacer las nuevas necesidades (Firth, 1967: 33).

Desde esta postura se ha descrito a las sociedades “pequeñas” como aquellas en las cuales el factor opción se mantiene dentro de los límites más angostos, ya que las necesidades son en principio puramente biológicas que responden a la supervivencia física, por lo tanto están relacionadas a un sistema económico “tradicional”. Casos similares al sistema económico de los tikuna de la selva del Amazonas han sido descritos como referentes a economías “simplísimas” que ya abundan poco, pues se van convirtiendo en sistemas en los que la tecnología y el capital hacen que los recursos naturales y la mano de obra se dejen de lado por la producción y la especialización (Herskovits, 1952: 19). Esta investigación permitirá exhibir la realidad de este caso al analizar los sistemas de producción y el uso de los recursos naturales por parte de los tikuna de Macedonia.

Para lo anterior, esta investigación se alinea con Gudeman (2001), quien describe a la antropología económica como la encargada de exponer la cara doble de la economía, y resaltar la importancia de la mirada local a pequeña escala. Es precisamente la antropología económica la disciplina que dibuja la interface entre la comunidad y el mercado, o lo “tradicional” y lo moderno, la primera caracterizada por asociaciones sociales y solidaridades en un marco